VIAJE POR EL TAROT CON LA GUGA AYALA

Xavier Romero

Alexandra Ayala Marín

Lo que más llama la atención en su casa-consultorio del tradicional barrio Orellana de Guayaquil, es la chimenea con leños apagados, naturalmente. ¿Por qué me extraña? Por allí se irá la Guga esta noche de sábado -día de brujas- a un intenso aquelarre. Por las chimeneas dicen que salen a volar por los aires. Imaginación desatada por la espera en esa antesala de mobiliario antiguo. ''Bah, son casi las doce y estoy aquí desde las siete de la mañana'', dice una de las cinco pacientes clientes en clarísimo acento argentino; está de paso en la ciudad, no quería irse sin consultarla.

Su fama ha atravesado el Carchi y el Macará. Reportajes en revistas de Miami, de lo que ella se acuerda porque nada guarda. ''¿Para qué necesito un testimonio, si tengo el testimonio de la gente que sigue al lado mío?''. Segura ella. Respaldo absoluto, *La confesión de las brujas*, libro de José Calluelas que habla sobre las cinco grandes de América Latina y que goza del prestigio de haber sido prologado por Jorge Luis Borges. Y Guga lo conoció. Y le leyó el tarot.

Era amiga de María Kodama, la secretaria del escritor. Se encontraron en Quito, hace ya algunos años, durante una Feria Internacional del Libro. María le dijo que estaba con Borges. Guga creyó que se trataba del Borges de nuestra televisión y -mala ella-, lo hizo esperar. Total, hablaron como cinco horas.

"Yo me imaginé a un hombre de unos cincuenta años, cuando me encuentro con un hombre mayor. No sabía que él era ciego ni me había dado cuenta, hasta que me preguntó ¿cómo interpretas lo que me estás diciendo? Por las figuras, le respondí. ¿Pero tú no te has dado cuenta de que soy ciego?...¡Casi me muero! Entonces le fuí explicando cómo hacía la relación de una carta con otra. Yo tenía su dirección (Maipú 78, Buenos Aires) y le mandaba cassettes. Fue una experiencia maravillosa. Y así puedo decirte que he tenido grandes satisfacciones con el naipe".

Ahora yo también tengo la posibilidad de estar frente al futuro, de levantarlo con mi mano derecha ("porque con la izquierda puedes influir", sentenciaría la Guga), nada menos que el futuro del país, del mundo. Estamos las dos con el tarot *Eteilla*, que lo saca una o dos veces al año, máximo, para saber lo que pasará en la sociedad, la política, la economía, la naturaleza. Siento un ligero estremecimiento: lo desconocido le enrostra a una su ignorancia. Ir del pasado al futuro, caminar por el tiempo como quien recorre una casa con sótano y buhardilla donde hay guardados montones de archivos y abrirlos y buscar...

Terminados los pronósticos (nada terrible para Ecuador: tranquilizador avance), la ceremonia concluye cuando guarda los naipes en un pañuelo de seda azul. ¿Por qué?

"El naipe se magnetiza con las vibraciones de las personas, tiene vida propia, y así como a veces habla, otras se queda mudo y hay que sacarle las palabras con tirabuzón. El pañuelo es para conservarle la vibración, la vida, el magnetismo. Hay quienes piensan que lo mejor es envolverlo en rojo, pero yo soy muy cabalística y mi color, por mi signo, es el azul, que es magnetismo, tranquilidad, me llena mucho".

La Guga habla pausadamente, enfatiza, chasquea los dedos para apoyar sus palabras, se remueve en la silla, cruza y descruza unas bien torneadas piernas, sacude su espeso pelo gris, ríe con el sonido bronquial de 40 cigarrillos consumidos diariamente entre naipe y naipe, y dice las cosas de manera tan espontánea, que asombra la frescura, no obstante sus casi cincuenta años. ¿Parte de su humor, de su forma positiva de ver la vida, de "loca" asombrada ante el convecimiento de su poder de vidente? Mueve sus manos de largas uñas blanco nacarado. Por reminiscencias bibliográficas, le lanzo, ¿cómo te sientes cuando te dicen bruja? "¡Ay, divino! Porque como antiguamente, brujo significaba sabio... A mis hijas les dicen las brujitas" (y son cinco; cuatro que le han dado ya ocho nietos).

Hace unos veinte años, una amiga "me instaló el negocio". Comenzó a leer el naipe por pura atracción ante las figuras del tarot que otro amigo le regaló. Despliega ahora una colección de todo tipo y habla de su historia, de sus orígenes, de la discusión sobre si es español o francés.

Tiene un tarot creado por ella, con símbolos propios, completamente diferente. Sería el primero de América Ltina. Setenta y ocho cartas que esperan ser patentadas. "Lo hice grabando mi vida. Tomé lo bueno, lo malo y lo feo y le di forma. Será no sólo para ver lo material, sino para poder sacar cualquier frustración o trauma que pueda tener una persona. Algunos amigos siquiatras me han dicho que esto puede tener aplicación para con los niños, que separando las figuritas que no les gustan, podrían descubrir sus problemas".

¿Cómo cruzas los planos material y sicológico?

Son tiradas distintas. Para lo sicológico lo abro en tres, para lo material, hago una cruz. Yo abro mi naipe completamente distinto a lo que dicen los libros. No sigo ningún método. Y es más, esa cuestión de decir que sacarás la lotería o te vas a casar con un millonario me parece una burla, no a la persona solamente, sino al naipe.

¿Por qué no puedes pronosticarlo?

Porque yo respeto mucho al naipe y porque la gente está cansada de que le armen un castillo que se les desbarata a los cuatro días. Para mí, honesto es decir usted no tiene trabajo, pero aquí aparecen cuatro posibilidades, veamos cuál es la mejor. Ellos viven así una solución a sus problemas. Yo no les vendo ilusiones. Esto es lo que me da clientela, credibilidad. Podría atender a más de veinte personas, pero recibo a ocho, máximo a quince, porque cuando yo me encierro con alguien, no existe el tiempo y me gusta que se vayan con el problema resuelto o, por lo menos, muy positivas para manejarlo.

Me da la impresión de que usas el naipe como un cirujano su bisturí; es decir, piensas que contribuyes a salvar vidas.

Para mí, eso es el naipe, y tiene que ser para crear independencia en las personas, para

ayudar a encontrar soluciones. Yo no consiento que la gente venga todas las semanas o todos los meses, porque no puedo hacer esto para crearme dependientes. Hay que manejarlo con mucha honestidad y con mucha moral, porque con ello puedes hacer y deshacer de una persona.

La lectura del naipe es interpretación, y ello depende de las concepciones que se tengan de la vida. ¿Tus posiciones no interfieren?

No, no, no. Porque el momento en que tengo el naipe en mis manos, me despojo completamente y lo que pueda decir no pasa por mí. Pero esto es como mi piel, es mi mundo. Me he recluído para ello. Es lo que hago sin aburrirme. Lo disfruto.

Filósofa vivencial de la cartomancia. Desbarata mi lógica (y la de muchos, claro). Creer o no creer, *that is the question*, mi querido Macbeth, que a usted también las brujas le hicieron pronósticos. Y ahora sí, a ver qué nos dice la Guga para el 89.

CAUTELA PARA MANEJAR EL PAIS

En el aspecto económico, los planteamientos hechos no darán el resultado deseado. El presidente enfrentará dificultades con empresas privadas y también divisiones en el bloque gobernante. Sin embargo, se solucionarán ciertos problemas porque habrá una ayuda internacional bastante buena.

Se hablará de nuevos métodos para solucionar aspectos de trabajo, alimentación y vivienda, que darán resultados positivos. Pero el petróleo no será el fuerte del país. En su lugar, otros recursos naturales, que no son agrícolas, entregarán buenos resultados. Habrá exploraciones en el mar. Cuidado, al respecto: contratos con países extranjeros no serán positivos para el país y traerán desórdenes, por la elección equívoca de una persona.

En cuanto a lo político, el gabinete no está seguro. En enero habrá cambios, tanto en la cúpula como a nivel seccional.

Veo fuga de personas. Son presos que se escapan. El actual ministro de Gobierno enfrentará problemas pasados, relacionados con la libertad de presos; será fuertemente emplazado por un sector del país, que se preguntará, ¿dónde está la ley?

Se dará un debate muy intenso en relación con un proyecto de reforma sobre elecciones seccionales. Se pondrá en duda si se hacen o no las elecciones de 1990, y esto traerá manifestaciones y huelgas.

Cualquier pacto político con el PRE, se acabará. En estos momentos, quien sostiene el clan Bucaram es una mujer luchadora, fiel a su partido. Ciertas investigaciones llegan hasta el final, pero la justicia no está del lado de la familia.

Del lado conservador, surgirá una figura nueva, no inmediatamente. Es un hombre de teoría y práctica, que maniobra muy bien para ganar unas elecciones, sabrá manejar masas y emplear el poder. Influirá mucho en el pueblo y logrará reunirlo a su alrededor.

Tendremos un invierno fuerte, pero no desastroso. Habrá accidentes de aviación y un problema ecológico se cierne sobre las Galápagos.

En general, el futuro del Ecuador no es terrible y si se lo maneja con capacidad, se pueden sacar grandes provechos para bienestar del país. Pero hay que ser cautos y de una sola línea.

BOICOT AL PETROLEO

Habrá problemas a nivel internacional con el petróleo. Inclusive, aparece un boicot de instalaciones, que traerá el asesinato de una persona importante. Será lo mismo que las guerras santas. Esto se debe a la intervención de capitales extranjeros que quieren obtener un monopolio, e incidirá en una baja mayor de los precios. A mediados del 89, habrá pactos, conferencias internacionales para tratar de solucionar el problema.

El pago de la deuda externa se quedará en buenos propósitos, porque no habrá plata. Se pensará, en cambio, en trueques.

El dólar adquirirá más fuerza y las relaciones de Estados Unidos con América Latina se vislumbran estables, aunque en Nicaragua se hablará de un complot, y Estados Unidos manejará la situación con mucho tino.

Habrá elecciones en Chile, y Pinochet se hace a un lado. Pero, desgraciadamente, no están preparados. Por falta de decisiones de las personas que quieren gobernar el país, habrá una gran inestabilidad, y entre los dos candidatos que surgirán, uno tendrá una gran estrechez de criterio.

El mundo seguirá revuelto en el 89. Se vislumbran muchos problemas. Habrá caída de aviones, muertos políticos, un terremoto muy fuerte en Europa, y otro de menor intensidad en América.